



Review

Reviewed Work(s): Palabras nómadas. Nueva cartografía de la pertenencia. (La Crítica Practicante. Ensayos latinoamericanos, 6) by Fernando Aínsa

Review by: Daniel Mesa Gancedo

Source: *Iberoamericana* (2001-), Año 13, No. 49 (Marzo de 2013), pp. 229-231

Published by: Iberoamericana Editorial Vervuert

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/24369465>

Accessed: 14-12-2023 16:13 +00:00

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at
<https://about.jstor.org/terms>



Iberoamericana Editorial Vervuert is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Iberoamericana* (2001-)

2. Literaturas latinoamericanas: historia y crítica

Fernando Aínsa: *Palabras nómadas. Nueva cartografía de la pertenencia*. Madrid/Frankfurt/M.: Iberoamericana/Vervuert (La Crítica Practicante. Ensayos latinoamericanos, 6) 2012. 220 páginas.

Cuando uno termina de leer este último libro de Fernando Aínsa, *Palabras nómadas. Nueva cartografía de la pertenencia*, no puede no pensar en esos *mapas imposibles*, de escala 1:1, que imaginó Borges en su brevíssimo texto nómada titulado “Del rigor en la ciencia”. Ese recuerdo llega propiciado por la cantidad de nombres que transitan por las páginas de Aínsa y por la delectación con que se recorren las obras. La aparente superpoblación de ese territorio se justifica porque el de la narrativa hispanoamericana contemporánea parece en la actualidad (con metáfora a la que Fernando Aínsa le extrae toda su potencia significativa) un territorio pascaliano, con centro en cualquier parte y límite en ninguna. De ahí la *pertenencia* de este libro sobre la *pertenencia*. Profundamente portátil (signo de los tiempos), este *vademécum*, el libro de Fernando Aínsa, habla a su vez de una literatura y unos autores que se han movido por cualquier parte, marcados por el signo de una grave levedad.

El libro de Aínsa es como aquello de lo que habla, y su título define no sólo su contenido, sino su propia condición. Ese título, que recoge los de la primera y segunda parte, subraya la aportación fundamental del libro, pero soslaya, quizás injustamente, los no menos importantes recorridos de la introducción y la conclusión, de extensión sumada equiparable a los segmentos centrales del libro, con títulos no menos felices (“Interdependencias

en la narrativa latinoamericana” y “El viaje inconcluso”).

La introducción propone un cambio de paradigma, que no será ocasional: tras la literatura latinoamericana de la “independencia” (en sentido *literario*, que abarca hasta el *boom* para el autor), desde 1980 conviene hablar de la literatura de las “interdependencias”, a las que caracteriza –además de la crisis de la “identidad nacional”– el fin de la aspiración a la novela total y de la experimentación; el desgaste de la literatura política (que ya no explora ideologías, sino que si acaso perfila imágenes de la violencia); el gusto por lo “popular” en su sentido posmoderno (la música, el deporte); la tendencia a las formas breves y la inclinación hacia el absurdo; el auge de la literatura escrita por mujeres; o, por fin, la exploración de un nuevo cosmopolitismo en tensión con ciertas tendencias nacionalistas. La conclusión (o tercera parte) es paradójica, porque su título (“El viaje inconcluso”) revela que el final y la reflexión quedan abiertos. Allí explora la experiencia del viaje como búsqueda de identidad (a menudo en Europa y desde el siglo XIX) o la figura de los “descocelados”.

Tras la afortunadísima expresión “palabras nómadas” resuena, claro, el adagio latino *verba volant*: “las palabras se las lleva el viento” o “las palabras las lleva el viento”. *Scripta manent*, por su parte, tanto podría significar “lo escrito dura” como “lo escrito se estanca y no se mueve”. Aínsa explica que, en esta posmodernidad ha desaparecido la división entre la palabra pronunciada y la escrita (como han desaparecido las fronteras entre lo popular y lo culto). Ahora también “lo escrito vuela”, y la palabra para “durar” debe “moverse”.

Un objeto en movimiento supone un reto para quien pretende comprenderlo: Aínsa se da cuenta de que la indeterminación de la que procede esa dificultad se llama, en el caso de los sujetos humanos y los discursos que producen, “*tranterritorialidad*” (p. 69). Y Aínsa nos enseña que ésta es la esencia de la literatura contemporánea, y subraya que “nada molesta más” al especialista. Más allá de la especialización, entonces, la primera parte de este libro reflexionará sobre esa *tranterritorialidad* y sobre la extranjeridad (p. 73) de los personajes de los relatos que le interesan: su condición nómada; las “capitales de la diáspora” en las que ese sujeto se instala, para concluir que esta narrativa se caracteriza, en definitiva, por la pérdida de referentes nacionales y la multiplicidad de pertenencias de los sujetos. Al tiempo, llama la atención sobre la expansión de un “cosmopolitismo banal”, relacionado con el consumo, que es paralela al surgimiento de un “nuevo tribalismo” no menos inquietante.

Para captar esas palabras nómadas, se hace necesaria una ciencia rigurosa que pueda ofrecernos, al menos, unas coordenadas aproximadas. La segunda parte del libro modifica levemente su subtítulo: “*Cartografías de la pertenencia*”. Aun siendo la sección más breve es la que más multiplica los referentes: la relación del sujeto con el lugar de origen; escribir desde adentro o desde afuera; la construcción de espacios de elección; la lengua como la “patria portátil” (y única) del escritor; la reconstrucción del pasado (la infancia) o la realidad distorsionada por la memoria.

El sentido del término “cartografía” es aquí traslaticio, metáfora extendidísima en el discurso de las ciencias humanas y sociales desde principios del siglo XXI, pero con antecedentes ya añejos. Esta cartografía de Aínsa se inserta en el marco de

lo que ha dado en llamarse “giro espacial” (*spatial turn* o –expresión más del gusto de Aínsa– “giro topológico”) en el marco de aquellas ciencias. Pero sería injusto no recordar que Aínsa fue, a este respecto, un precursor en el ámbito hispánico, pues desde, al menos, *Los buscadores de la utopía* (1977) ya había imprimido ese “giro” en su trabajo, giro que redondea en *Identidad cultural de Iberoamérica en su narrativa* (1986) y culmina en *Espacios del imaginario latinoamericano* (2002) y *Del topos al logos* (2006), ambos subtitulados *Propuestas de geopoética. Palabras nómadas* constituye un complemento, actualización y epítome de esas propuestas, un paso más allá necesario para la consolidación de ese paradigma geopoético en los estudios literarios hispanoamericanos.

Si en otros lugares –después de proponer como herramienta de análisis insoslayable la dialéctica entre los movimientos “centrífugos” y “centrípetos”– había recorrido ya las islas, la selva, la ciudad, el jardín o las fronteras, en *Palabras nómadas* explora el viaje (más o menos imposible), las capitales “excéntricas”, las construcciones de la imagen de nación, las “patrias a la distancia”. Después de estos trabajos de Aínsa, el espacio y las dinámicas que lo atraviesan constituyen ya un *lugar común* de los estudios literarios hispanoamericanos.

Pero en *Palabras nómadas* Fernando Aínsa cartografía un *topos* posmoderno particularmente incómodo y difícil, según ya dije: la *tranterritorialidad* de autores y discursos en un universo que se mueve incansablemente entre lo global y lo local. La “pertenencia”, en ese contexto, es un concepto elusivo. En las últimas páginas de su extensa introducción se encuentra un intento de definición: “proceso de intercambios, diálogos, cruzamientos, aperturas y mestizajes” o “las interdependencias tras la independencia” (p. 62). De ese

modo, Aínsa pone de relieve una dialéctica que subyace tanto a la situación colonial como a la poscolonial (y más en su mutación posmoderna), que me atrevo a formular como sigue: *el sujeto pertenece a –está en y/o es propiedad de– un territorio que no le pertenece –que no ha incorporado y/o en el que nada posee–*. De esa tensión surgen muchas de las paradojas que articulan sobre todo la más breve y central segunda parte del libro de Fernando Aínsa (ser “marginal en el margen”, los “centros de la periferia”, “viajar de espaldas”, la “extrañeza” en lo “propio”), y que engranan con otras del final de la primera y del principio de la tercera y última (el “universalismo enraizado” o la “vuelta como auténtica ida”).

Desde luego, el libro de Aínsa deja abiertas no pocas cuestiones. Sin salirnos de los parámetros que él mismo establece podría pensarse en el lugar de una nueva narrativa política (que sin duda existe); la posibilidad de una eventual disolución del límite entre nomadismo y sedentarismo en el espacio hiperconectado de hoy en día; el renovado interés por espacios rurales o intraurbanos –los barrios, las “villas”– en un momento en que la expansión –incluso imaginaria– de la ciudad latinoamericana parece haber alcanzado un punto de saturación... O, un poco al margen de sus planteamientos, la consideración de determinadas escrituras contemporáneas de carácter híbrido como “palabras excéntricas” o, en expresión de Josefina Ludmer, ubicadas en una “posición diáspórica” respecto de la institución literaria; o incluso el interés por los “textos migrantes” que reaparecen en diferentes obras del mismo autor, verdadero nomadismo verbal...

Pero, en el fondo y para concluir, la cartografía de la pertenencia nos plantea una pregunta insidiosa: *¿quién posee qué en esos territorios en continuo desplazamiento?* Y apenas ofrece una respuesta

compleja y poco optimista: el *quién* y el *qué* de esa posesión en situación de nomadismo se definen mutuamente, porque el sujeto errante sólo posee y es poseído por una *memoria* portátil y maleable, un liviano equipaje de palabras, que Fernando Aínsa escanea meticulosamente en este libro.

*Daniel Mesa Gancedo
(Universidad de Zaragoza)*

Gertrudis Payàs/José Manuel Zavala (eds.): *La mediación lingüístico-cultural en tiempos de guerra: cruce de miradas desde España y América*. Temuco: Universidad Católica de Temuco 2012. 219 páginas.

Fruto del Encuentro Internacional de Historia de la Mediación Lingüístico-Cultural que tuvo lugar en Temuco en 2010 y que reunió a investigadores de Chile, Argentina y España, el libro *La mediación lingüístico-cultural en tiempos de guerra: cruce de miradas desde España y América* es una buena muestra de la cooperación interdisciplinaria para el análisis de las relaciones interculturales. Para poner sobre la mesa de discusión el tema de la mediación lingüístico-cultural, la Universidad Católica de Temuco ha dado libre acceso a la publicación electrónica¹.

Los estudios se presentan en tres grandes ejes temáticos: la Traductología y la Lingüística misional, la Filosofía y los Estudios Teológicos y la Antropología y la Historia. Los autores analizan las relacio-

¹ El libro está disponible en: <http://repositorio-digital.uct.cl:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/981/MEDIACION_PAYAS_2012.pdf?sequence=1>.